

Cultura

SALA MAGNA

0000033

Después de varios años de esfuerzos, la **Sala Magna del Liceo de Heredia** está casi como nueva

Camila Schumacher
Colaboradora de La Nación

Escondida entre los patios y las aulas del Liceo de Heredia, como un secreto bien guardado a través del tiempo, está la Sala Magna.

Fue construida hace casi cien años, declarada patrimonio cultural en los 70, y hoy, después de una década y media de abandono, luce casi como nueva.

"Como nueva" es un decir porque, en realidad, conserva, en la medida de lo posible, todos sus elementos originales.

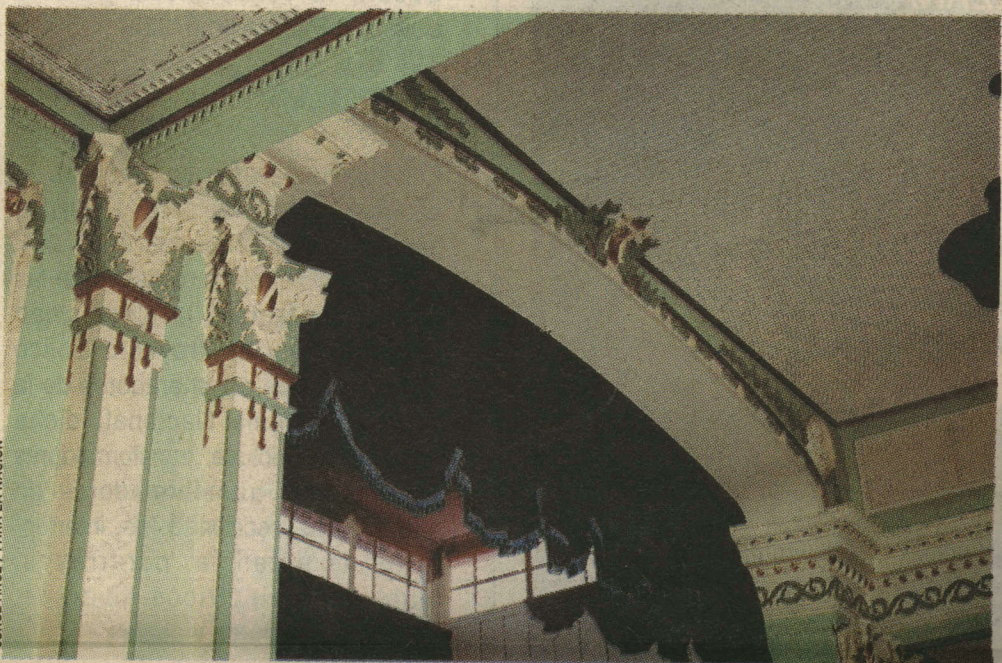
Una puerta doble, con picaporte de bronce y cortinas blancas, marca la frontera entre el territorio copado por los estudiantes. Afuera, el recreo estalla; pero, adentro, el ruido sería un sacrilegio: la Sala Magna es tan grande como su nombre.

Sus columnas y paredes se debaten entre el verde agua, el dorado y el blanco marfil, y, sobre cada ventana, un trío de ángeles desnudos y risueños se mantiene en vigilia.

Setecientas butacas de hierro miran al escenario que es una réplica a escala de la fachada del Teatro Nacional, con todo y la lira y el busto de Mozart.

Un órgano y un piano, vetustos pero afinados, completan el mobiliario y, en él, reinan Mauro Fernández y Omar Dengo, quienes, pintados al óleo, conservan su estatura original.

Por eso, cuando uno entra en la Sala Magna siente enseguida ganas de ser solemne.



El silencio de la Sala Magna atesora la poesía, el teatro y la música que, en otro tiempo, inundaron el recinto.

A medio camino

Carmen Lira, Joaquín García Monge, Emma Gamboa, Luis Dobles Segreda, Napoleón Quesada, Vitalia Madrigal y Omar Dengo desfilaron por el escenario de este salón de actos para recibir el título que los acreditaba como maestros.

"Antes de que se creara la Sala Magna, los egresados hacían un desfile desde el Parque Central de Heredia hasta la Escuela; la gente salía a toparlos y los felicitaba. Era bonito, pero bien informal. Una vez que se construyó este recinto, la gente llenaba la Sala para verlos recibir el título", cuenta Wálter Acosta, director del Liceo.

Pero la gente visitaba el lugar no solo para las graduaciones; allí, durante muchos años, se presentaban, todas las semanas, obras de teatro, recitales poéticos, conciertos y conferencias.

Como recuerda Uladislao Gámez, exministro de Educación Pública y uno de los propulsores de la restauración del edificio, "esta sala es magna por sus

dimensiones; magna por su grandeza, por su esplendor, por su cometido y trascendencia porque, en ella, en muchos momentos se cultivó la formación de personas dentro de una concepción de la vida democrática, con sus características fundamentales de responsabilidad, carácter, disciplina y solidaridad".

Por eso, los encargados de la restauración no se conforman con el repaso arquitectónico y planean, con el tiempo, volver a convertirla en un punto de encuentro para la comunidad intelectual de la provincia.

"En Heredia casi no hay lugares de esparcimiento que sirvan para difundir la cultura. Todos los cines se clausuraron y solo está el teatro de la Universidad; por eso queremos lograr que este espacio vuelva a estar en servicio de la gente y que las actividades que aquí se realicen sirvan para generar pensamiento", explicó Acosta.

Sin embargo, todavía falta un tiempo para que la Sala Magna vuelva a funcionar. La restauración se inició hace unos años y ha costado alrededor de 40

millones de colones; pero la obra está todavía a medio camino.

"Arreglamos el piso, el cielo raso, pintamos todo y reconstruimos algunas lámparas y butacas, pero todavía nos hacen falta como siete millones de colones para terminar. Es un proceso lento porque todo tiene que quedar como era antes y, aunque es un Monumento Histórico Nacional, el Ministerio de Cultura no puede aportar nada", concluyó Acosta.

En breve

- La Sala Magna fue construida en 1915.
- En 1977 fue declarada Monumento Histórico Nacional.
- Tiene capacidad para 1.500 espectadores.
- Su restauración costó \$40 millones.
- Todavía faltan restaurar cuatrocientas cincuenta butacas de hierro.
- El restaurador es Raúl Aguilar, que se encargó también de la restauración del Teatro Nacional y la Catedral Metropolitana.

L i c e o d e H e r e d i a

9 de julio de
1994

Por la restauración de nuestro legendario edificio

Los exalumnos del Liceo de Heredia, Generación 1973, María Elena Brenes Rojas, invitan cordialmente a todas y cada una de las generaciones de egresados y exalumnos en general a sumarse con espíritu liceísta a la tarea de restaurar el edificio de nuestro querido y honorable Liceo de Heredia.



Recomendaciones para la restauración del Liceo de Heredia

I.- Definición política:

Obtener el compromiso por parte de los señores Ministros de Cultura y Educación; de los señores diputados por la provincia de Heredia o exalumnos del Liceo; para que a nivel del gobierno central y en el Poder Legislativo se impulse la petición a cada diputado de la Asamblea que de sus partidas específicas done dos millones de colones para un fondo de restauración con una base de ciento cuarenta millones de colones, que permita dar inicio a la restauración, y tomando en cuenta que es un edificio de interés nacional, correspondería al Estado asignar fondos para estos efectos.

II.- Por ser el Liceo de Heredia patrimonio nacio-

nal, el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes será el que asuma la responsabilidad del plan de trabajo, nombrando la comisión evaluadora y coordinadora de la totalidad de la restauración.

III.- El Ministerio de Educación deberá tomar medidas en cuanto a la matrícula, ubicando en este edificio solamente el número de estudiantes que permita mantener el edificio en condiciones óptimas a nivel estructural; lo cual se puede resolver si se analiza el lugar de procedencia de los alumnos, y se reubican en los respectivos colegios cantonales de la provincia, a quienes corresponda.

IV.- El Comité Organizador, conformado por exa-

lumnos de la Generación 1973 María Elena Brenes Rojas, deberá coordinar las acciones pertinentes para la recolección de fondos externos, la divulgación de actividades, el control del proceso y estimulación de exalumnos en general, profesores pensionados y a los alumnos y profesores actuales, para unir esfuerzos por la restauración de nuestro querido Liceo de Heredia.

V.- Valorar la posibilidad de convertir al Liceo de Heredia en el Museo Pedagógico Nacional, acorde con su historia en la formación de ilustres maestros que a lo largo y ancho del país enseñaron a leer y escribir a miles de costarricenses.

Comité Organizador:

Zinnia Cordero Vargas, Coordinadora, Tels. 277362 - 277377 Radioloc. 233 3333.

Vera Herrera Céspedes, Tel. 237 2335

Yolanda Bonilla Villalobos, Tel. 237 9721, 239 0411

Belinda Araya Villalobos Tel. 237 2706

Olman Cordero Zumbado, Tel. 237 0328

Rafael Arguedas Miranda, Tel. 222 0776, 2882720

Centro de Investigación y Conservación
del Patrimonio Cultural

M. C. J. D.

Notas sobre la Sala Magna de la Escuela Normal *Hoy...* **Salón de actos del Liceo de Heredia**

Documento elaborado por el Dr. Carlos Meléndez Ch.

La administración González Flores (1914-1917) significó para la ciudad de Heredia una etapa de claro progreso urbano, pues el Presidente volcó buena parte de los recursos del Estado, a obras materiales en beneficio de la ciudad. Entre ellas están la planta física de la Escuela Braulio Morales, el Edificio de Gobernación, Correos y Telégrafos, la planta eléctrica de la Joya, las aceras y bordes de las áreas verdes del Parque Central, los muros y varandas del Jardín norte de la Iglesia Parroquial, etc. Pero sin lugar a dudas, la obra más relevante de todas fue la edificación de la Escuela Normal de Costa Rica.

Para ubicar adecuadamente esta edificación dentro del contexto nacional, es preciso no olvidarnos de que en 1910 un violento terremoto sacudió a la ciudad de Cartago. A consecuencia del mismo, se dictaron cuidadosas leyes relativas a las nuevas edificaciones, con lo que se abandonó, por ejemplo, las edificaciones de adobe. Cobraron mayor fuerza las edificaciones con madera aserrada, a menudo con paredes exteriores forradas con láminas de metal que adoptaban la figura de bloques de ladrillo, algunas de las cuales son todavía visibles en la ciudad de Cartago, cuyo efecto decorativo era el dar la visión de una obra de mayor solidez estructural. Oueda pues, marcada una nueva etapa en la tecnología constructiva tras tan violento sismo, la que se aplicará lógicamente en la obra de edificación en Heredia, de la Escuela Normal.

Desde tiempos del Colegio de San Agustín en su cuarta etapa (1904, 1905) y del Liceo de Heredia, (1905-1914) había el interés por dotar a ese plantel educativo de un edificio adecuado al efecto. La acción cobró mayor fuerza cuando en 1906 se adquirió por parte de la Municipalidad, la propiedad, sucesión de don Juan J. Flores, donde habría más tarde de levantarse la Escuela Normal. El plano general fue levantado por el Ingeniero don José Fabio Garnier (1884-1956) a quien le tocaría en suerte asumir la dirección, más tarde de dicha obra y ser además director de la Escuela Normal (1936-1940).

Oueriendo dotar a Heredia de un establecimiento educativo progresista, los Hermanos González Flores, don Alfredo como Presidente de la República y don Luis Felipe como Subsecretario de Instrucción Pública, decidieron establecer la Escuela Normal de Costa Rica. Por decreto de 28 de noviembre de 19, se suprime en Heredia el Liceo y se crea la Escuela Normal. Con ello surge la necesidad inmediata de dar inicio a la obra ya planificada. La misma era de considerable magnitud y buscando que la misma fuese segura contra temblores y terremotos, se decidió edificarla mediante el empleo de una nueva técnica, similar al bahareque, pero en más de un sentido, mucho mejor, (bahareque francés). La obra se ejecutó mediante la construcción de una armazón de madera, que se recubría con tela metálica en ambos lados, sobre la cual se daba un empañetado de cemento alisado.

Ello daba el efecto de una pared muy sólida, aun cuando su interior estaba vacío. La excepción la constituye la fachada exterior, en la que se empleó más bien el concreto reforzado, al menos en el primer piso. La Escuela Normal comenzó a funcionar el lunes 5 de abril de 1915 en el recién construido edificio de la Escuela Braulio Morales, pero el 2 de agosto de ese mismo año, la Normal se instaló en su edificio propio, aun cuando el mismo no estaba terminado. La edificación estuvo a cargo de la Secretaría de Fomento, y la dirección en manos del Director de la Sección de Edificios Nacionales y diseñador de los planos originales, el Ingeniero Garnier Ugalde.

La obra fue ciertamente ostentosa para la época, hecho que explica que el Lic. Alejandro Alvarado uirós, en una publicación de la época la llamase "El Palacio de la Escuela Normal".

El 28 de noviembre del mismo año, al celebrarse el acto de la primera graduación, éste tuvo que celebrarse en el primer patio de la entrada principal, pues no se había construido todavía el Salón de Actos.

Al estudiar nosotros del Archivo Nacional, la parte incompleta de los planos originales del edificio en mención, caímos en el conocimiento de que no estaba prevista la obra en el proyecto original. Esto quizás sirva para explicar la razón, un tanto anómala a nuestro juicio, de por qué la Sala Magna está integrada integrada al inmediato pabellón de aulas hacia el lado sur. Fue ciertamente un modo de economizar en costos y de aprovechar el espacio, y así conseguir

Centro de Investigación y Conservación
del Patrimonio Cultural
M. C. J. D.

darle a dicha Sala mayor amplitud y capacidad en el número de personas dentro del recinto.

En la crónica periodística sobre la segunda graduación de estudiantes de la Escuela Normal, que se publicó en el periódico El Imparcial de diciembre de ese año leemos:

"Si nuestra joya de domin-guear, es decir, nuestro lujoso Teatro Nacional encanta con su regio foyer, la Escuela Normal posee el segundo salón del país. Ocupa el fin de la Escuela, y está situado en una parte alta a la cual se llega por suave ascenso disimulado por artísticas escalinatas que el edificio dan un aspecto de belleza clásica. Este salón es extensísimo y tiene cabida hasta para unas dos mil personas.

La dirección técnica, según se nos informó, ha estado al cuidado del competente ingeniero don José Fabio Garnier. El estilo es sencillo pero de gran gusto, es muy ventilado, pues tiene muchísima altura, bien clareado y de excelentes condiciones acústicas. Hacia el frente tiene un buen escenario y atrás una galería alta muy cómoda, cerca de la cual están los cuadros de distribución eléctrica, y en lo futuro una caseta para proyecciones.

Magníficas butacas sirven de asiento cómodo para el público y del blanquísimo cielo penden artísticos fanales que seguramente durante la noche deben darle un aspecto encantador.

Las paredes y cielos llevan un suave color verde que apenas se pronuncia y las superficies son todas mate, algunos filetes de oro rompen el conjunto en el cual sobresalen los caprichosos capiteles de las columnas.

Inteligente y sagaz es esta crónica, que enaltece a quien la escribió.

Descripción de la Sala

La espaciosa Sala Magna tiene un estilo neoclásico un tanto ecléctico, con ciertas tendencias al sobrecargamiento ornamental, sin caer demasiado en el abigarramiento. Tiene un poco la orientación hacia el verdadero teatro, sobre to-

do en el coronamiento del escenario, donde están los medallones de Cervantes y Beethoven, y hace también pensar un poco, con el cornisamento de la parte central, en una edificación basilical.

La sala es rectangular, orientada de este a oeste y tanto su costado este y norte, dá a la calle. En la gran sala, hay un doble juego de pilares, seis a cada lado del área central, sobre los cuales hay un cornisamento y más arriba ventanales y celosías de madera, que comunican al recinto gran señorío, sobre todo por su altitud. Hay seis pares de ventanas al lado norte, que da a la calle, y más arriba ventanales horizontales de abrir, para mejorar la ventilación del recinto, a más de la iluminación consiguién- te; actualmente no todas ellas en buen estado. Igual distribución tienen las ventanas por el lado del sur, con la diferencia de que existe un par menos, que son sustituidas por la puerta de acceso que dá al interior de la Escuela. Originalmente desde allí, se accedía por un plano inclinado de la misma madera del piso, pero hoy se llega tras subir una grada.

La puerta principal de acceso se halla en el centro de la pared del lado este. Por el exterior hay una especie de alero saliente de metal, para proteger de las lluvias. Una gran puerta de dos hojas y una grada, permiten llegar a un abierto semicírculo con piso de mosaico. Es preciso subir cuatro gradas de cemento, para llegar al nivel del Salón, cuyo piso de madera fue originalmente de cedro, pero en la actualidad es más bien de surá y cristóbal, no bien nivelado ni suficientemente tupido, hecho que denota cierto descuido en el trabajo de su colocación, la que se hizo hace más de dos décadas.

La Sala tiene, podríamos decir, una nave central enmarcada por los pilares, y hacia cada lado, con el techo menos elevado, las laterales. Originalmente tenía sillas al estilo de las de teatro, con armadura de metal y madera enchapada, curvada para ajustarse a la anatomía humana, atornilladas las mismas al piso. Las mismas se acom-

dan en la siguiente forma. Las centrales en hileras continuas, quedando en el centro un amplio callejón, prácticamente desde el acceso de la calle hasta el escenario. En la misma forma ocurría desde el acceso interior, hasta los pasillos del lado norte.

Adosados a las paredes hay también, ajustados a los pilares centrales, falsos pilares, coronados como todo el conjunto, con capiteles de tipo corintio, hechos de estuco. Por las paredes del lado sur, bajan por ellos los tubos de las cañas, situación que ha determinado el deterioro de algunos de ellos. La madera de los pilares es de cedro, y en general se hayan en buen estado de conservación.

Los cielos son de tablilla estriada de cedro, pintados de blanco y actualmente en buen estado de conservación. Cuelgan del mismo, en el puro centro del Salón, unas piezas gruesas, al parecer de madera, bajo las cuales se hallan campanas de vidrio blanco, que ocultan los bombillos que alumbran el recinto. Hacia adelante y atrás, hay otras similares, pero de menor tamaño. Igualmente hacia los lados hay tres en cada lado, similares a las menores.

Las paredes del recinto fueron igualmente construidas como el resto del edificio, o sea, usando la tela metálica y su recubrimiento con cemento.

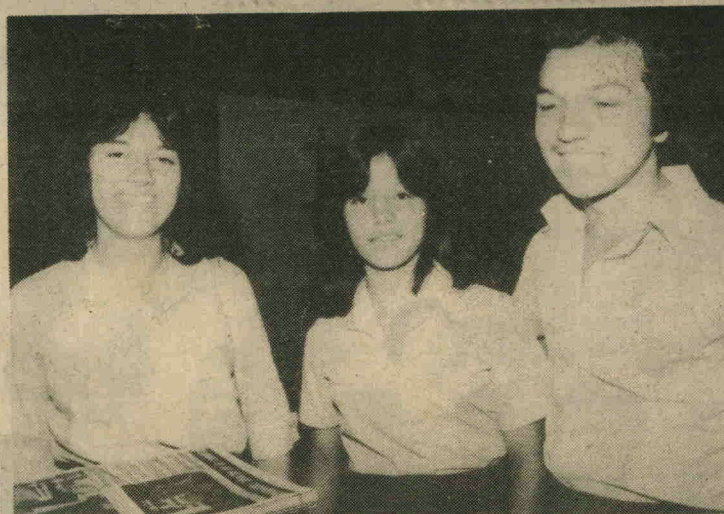
En la parte posterior del salón, o sea del lado de su acceso externo, se halla una pequeña galería, con barandales de madera torneada y pintada, a la que se accede por la esquina sureste, desde el interior del salón.

En el otro extremo, o sea al lado oeste, se halla el escenario, con accesos laterales relativamente amplios, que sustituyen hoy a los originales, que eran mucho más estrechos. Hay además una base móvil del gradas, colocada en el medio, que es muy reciente. Entre el nivel del piso del salón y el escenario, en la pequeña pared frontal, había originariamente unos a modo de marcos rectangulares ornamentales, que adoptaban la forma de guirnaldas.

Centro de Investigación y Conservación
del Patrimonio Cultural
M. C. J. D.

0000028

LA REPUBLICA. Jueves 30 de octubre de 1980-35



**ACTIVIDADES
EN EL LICEO DE
HEREDIA** se han
organizado para re-
caudar fondos para
la restauración de la
Sala Magna. El sába-
do habrá bingo a las
7 de la noche con
muy buenos pre-
mios. Valor del car-
tón ₡30.00 y el 8 de
noviembre de 7 a 11
p.m. un gran baile en
el Gimnasio del Li-
ceo con Gaviota.
Cuota general
₡15.00. Para invitar
nos visitaron Patri-
cia Campos, Ana Lo-
rena Pacheco y Ra-
món Salas. (LAI-
NEZ)

Centro de Investigación y Conservación
del Patrimonio Cultural
M. C. J. D.

0000027

Sala Magna



Lic. Walter Acosta Campos

LICEO DE HEREDIA

Indice

Los Fundadores 2

Su Origen 3

La Escuela Normal de Costa Rica 4

Descripción de la Sala Magna 7

Retratos de don Mauro Fernández y Prof. Omar Dengo Guerrero 10

La Restauración 12

Quiénes integran la Junta Administrativa 15

Monumento Histórico Cultural 16

Bibliografía 17

Monografía 18

*Sala
Magna*

Los Fundadores



Lic. don Alfredo González Flores
Presidente de Costa Rica de 1914 a 1917

Durante su administración se fundó la Escuela Normal de Costa Rica, se decretó el Reglamento del Profesorado de Segunda Enseñanza, que todavía está vigente y se establecieron varios organismos docentes fundamentales como el Departamento Sanitario Escolar, y el Departamento de Agricultura Escolar.

Son también muy importantes sus progresos en las ramas de Fomento y Hacienda Pública.



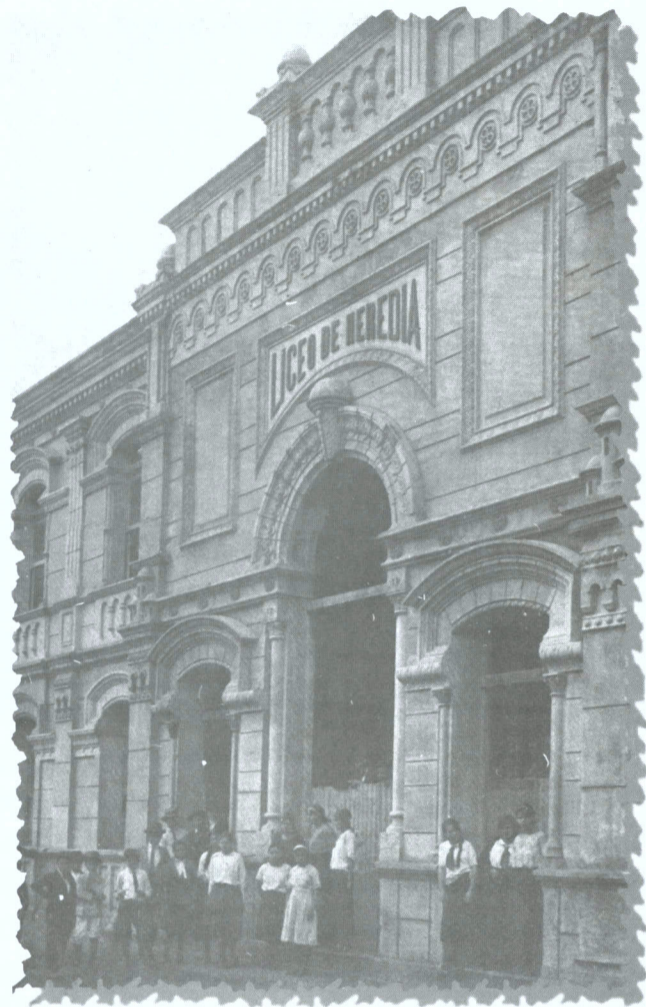
Profesor don Luis Felipe González Flores
Sub-Secretario de Instrucción Pública
1914 a 1917

Fundador y benefactor de la Escuela Normal de Costa Rica. Dedicó su vida a promover la cultura y el bienestar social de su Patria. Merece la gratitud nacional por sus actuaciones a favor del niño, la escuela y el maestro y por sus iniciativas en bien de los desvalidos, obra que culmina en la creación del Patronato Nacional de la Infancia.

Su Origen

La administración González Flores (1914 – 1917) significó para la ciudad de Heredia una etapa de claro progreso urbano, pues el Presidente volcó buena parte de los recursos del Estado, a obras materiales en beneficio de la ciudad. Entre ellas están la planta física de la Escuela Braulio Morales, el edificio de Gobernación, Correos y Telégrafos, la planta eléctrica de la Joya, las aceras y bordes de las áreas verdes del Parque Central, los muros y barandas del jardín norte de la Iglesia Parroquial, entre otros. Pero sin lugar a dudas, la obra más revelante de todas, fue la edificación de la Escuela Normal de Costa Rica.

Para ubicar adecuadamente esta edificación dentro del contexto nacional, es preciso no olvidarnos de que en 1910 un violento terremoto sacudió a la ciudad de Cartago. A consecuencia del mismo, se dictaron cuidadosas leyes relativas a las nuevas edificaciones, con lo que se abandonó, por ejemplo, las edificaciones de adobe. Cobraron mayor fuerza las edificaciones con madera aserrada, a menudo con paredes exteriores forradas con láminas de metal que adoptaron la figura de bloques de ladrillo, algunas de las cuales son todavía visibles en la ciudad de Cartago, cuyo efecto decorativo era el dar la visión de una obra de mayor solidez estructural. Queda, pues, marcada una nueva etapa en la tecnología constructiva, tras el violento sismo, la que lógicamente se aplicará en la obra de edificación de la Escuela Normal en Heredia.



Edificio del Liceo de Heredia
1905

La Escuela Normal de Costa Rica



*Edificio de la Escuela Normal
(Vista Exterior)*

Desde tiempos del Colegio de San Agustín en su cuarta etapa (1904 - 1905) y del Liceo de Heredia (1905 - 1914), había el interés por dotar a ese plantel educativo de un edificio adecuado. La acción cobró mayor fuerza cuando en 1906, se adquirió por parte de la Municipalidad a la sucesión del Dr. Juan Flores, la propiedad donde habría más tarde de levantarse la Escuela Normal. El plano general fue levantado por el Ingeniero Don José Fabio Garnier (1884 - 1956), a quién le tocaría en suerte asumir la dirección, más tarde, de dicha obra y ser además Director de la Escuela Normal (1936 - 1940).

Queriendo dotar a Heredia de un establecimiento educativo progresista, los hermanos González Flores,

Don Alfredo como Presidente de la República y Don Luis Felipe como Sub-secretario de Instrucción Pública, decidieron establecer la Escuela Normal de Costa Rica. Por decreto del 28 de noviembre de 1914, se suprime en Heredia el Liceo y se crea la Escuela Normal.

Con ello surge la necesidad inmediata de dar inicio a la obra ya planificada. La misma era de considerable magnitud buscando que la misma fuese segura contra temblores y terremotos. Se decidió edificarla mediante el empleo de una nueva técnica, similar al bahareque, pero en más de un sentido, mucho mejor (bahareque francés). La obra se ejecutó mediante la construcción de una armazón de madera, que se

0000021

apenas se pronuncia y las superficies son todas mate, algunos filetes de oro rompen aquel conjunto en el cual sobresalen los caprichosos capiteles de las columnas."

Inteligente y sagaz es esta crónica, que enaltece a quien la escribió.

*Gala
Magna*

Descripción de la Sala Magna



Salón Principal

La Sala Magna tiene un estilo neoclásico o un tanto ecléctico, con cierta tendencia al sobrecargamiento ornamental, sin caer demasiado en el abigarramiento.

Tiene un poco la orientación hacia el verdadero teatro, sobre todo en el coronamiento del escenario, donde están los medallones de Cervantes y Beethoven, y hace también pensar un poco, con el cornisamento de la parte central, en una edificación basilical.

*Sala
Magna*

0000019



Puerta de acceso ubicada al costado sur de la Sala Magna

La Sala es rectangular, orientada de este a oeste, y su costado este y norte, dan a la calle. En la gran sala, hay un doble juego de pilares, seis a cada lado del área central, sobre los cuales hay un cornisamento y más arriba ventanales y celosías de madera, que comunican al recinto gran señorío, sobre todo por altitud.

Hay seis pares de ventanas al lado norte, que dan a la calle, y más arriba ventanales horizontales, de abrir, para dotar de mejor ventilación e iluminación al recinto.

*Sala
Magna*



**Vestíbulo de la entrada principal
ubicado al costado este de la Sala Magna**

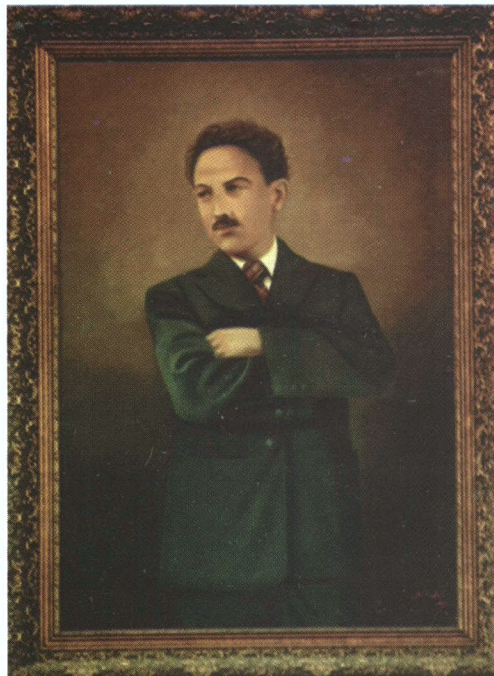
Igual distribución tienen las ventanas por el lado del sur, con la diferencia de que existe un par menos, que son sustituidas por la puerta de acceso que da al interior de la Escuela. Originalmente desde allí, se accede por un plano inclinado de la misma madera del piso.

La puerta principal de acceso se halla en el centro de la pared del lado este. Por el exterior hay una especie de alero saliente de metal para proteger de las lluvias.

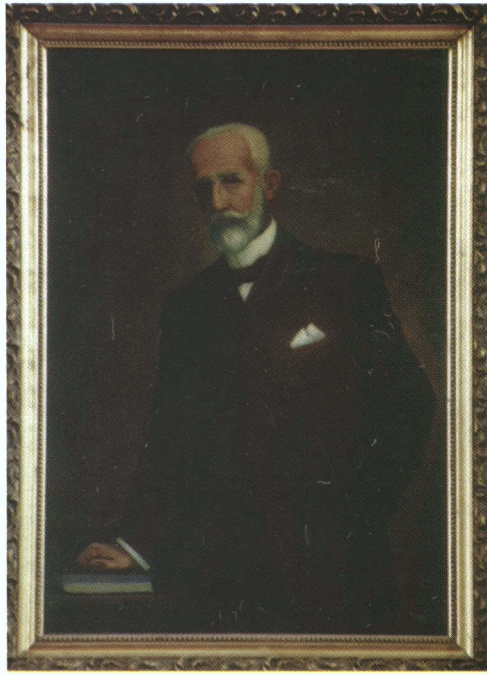
Una gran puerta de dos hojas y una grada, permite llegar a un abierto semicírculo con piso de mosaico. Es preciso subir cuatro gradas de cemento, para llegar al nivel del salón, cuyo piso de madera, fue originalmente de cedro, pero en la actualidad es más bien de

Surá y Cristóbal.

La Sala tiene, una gran nave central enmarcada por los pilares, y hacia cada lado, con el techo menos elevado, los laterales. Originalmente tenían sillas al estilo de las de teatro, con armadura de metal y madera enchapada, curvada para ajustarse a la anatomía humana, atornilladas al piso. Las mismas se acomodan en la siguiente forma: las centrales en hileras continuas, dibujando en el centro un amplio callejón prácticamente desde el acceso de la calle hasta el escenario. En la misma forma ocurría desde el acceso interior, hasta los pasillos del lado norte, adosados a las paredes, hay también ajustados a los pilares centrales, falsos pilares coronados como todo el conjunto, con capiteles de tipo corintio, hechos de



Prof. Omar Dengo Guerrero



Don Mauro Fernández

estuco. Por las paredes del lado sur, bajan por ellos los tubos de las canoas. La madera de los pilares es de cedro, y en general se hallan en buen estado de conservación.

Los cielos son de tablilla estriada de cedro, pintados de blanco y actualmente en buen estado de conservación. Cuelgan del mismo, en el puro centro del salón, unas piezas gruesas, al parecer de madera, bajo las cuales se hallan campanas blancas, las cuales ocultan los bombillos que alumbran el recinto. Hacia delante y atrás, hay otras similares, pero de menor tamaño. Igualmente hacia los lados hay tres en cada lado, similares a las menores.

Las paredes del recinto fueron igualmente construi-

das como el resto del edificio, usando la tela metálica y su recubrimiento con cemento.

En la parte posterior del salón, al lado de su acceso externo, se halla una pequeña galería, con barandales de madera torneada y pintada, a la que se accede por la esquina sureste, desde el interior del salón.

En el otro extremo, al lado del oeste, se halla el escenario, con accesos laterales relativamente amplios, que sustituyen hoy a los originales, que eran mucho más estrechos. Hay además una base móvil de gradas, colocada en el medio, que es muy reciente.

Entre el nivel del piso del salón y el escenario, en la pequeña pared frontal, a modo de marcos rectan-

gulares ornamentales, que adoptaban la forma de guirnalda se colocan dos cuadros grandes a la derecha del escenario, el Prof. Omar Dengo G. y a la izquierda el gran reformador de la educación Don Mauro Fernández.

Así como las gradas de madera que accesa al escenario colocadas en los costados norte y sur.

*Sala
Magna*

La Restauración



Medallón de Miguel de Cervantes ubicado en la parte alta del escenario

Dentro del esplendor que posee el edificio del Liceo de Heredia como institución y como Monumento Nacional, adquiere especial relevancia y dignidad la Sala Magna por sus dimensiones, magna por su grandeza, por su esplendor, por su cometido y trascendencia, porque en ella, en muchos momentos se cultivó la formación de personas dentro de una concepción de la vida democrática con sus características fundamentales de responsabilidad, carácter, disciplina y solidarismo, de ciudadanos amantes de su patria, de sus deberes, de sus derechos y de sus libertades fundamentales.

*Sala
Magna*



Medallón de Beethoven ubicado en la parte alta del escenario

Esta Sala fue el corazón que impulsa por todas las arterias, la fuerza vital de la institución, y se proyectaba a todos los ámbitos de la Patria mediante la inspiración de los alumnos que se graduaban y recibían en ella sus títulos.

Es una sala que guarda, impregnada en sus paredes y columnas centrales, las voces fecundas de ilustres hombres y mujeres costarricenses y extranjeros que han honrado al país con su presencia.

Aquí en esta sala se conserva la voz de personas de Gobierno, los políticos, escritores, poetas, dramaturgos, declamadores, etc.

Aquí han recibido muchos la voz de apoyo, el aplauso o la censura, la crítica acerba o el reconocimiento de justicia.

Aquí se encierra aún la voz de los alumnos con sus experiencias, su opinión, sus reclamos y su participación en el coro, el teatro, la danza, la declamación, en todo aquello que enriquecía la vida de la institución y la propia de cada uno de sus alumnos y profesores.

Aquí vivieron las voces, fraguas del pensamiento creador, de don Roberto Brenes Mesén, don Joaquín García Monge, y en la forma más sublime la de don Omar Dengo Guerrero.

Esta Sala que por su admirable armonía arquitectónica, por su belleza artística, magnificencia y esplendor, era considerada como la segunda sala después de la del Teatro Nacional, se había deteriorado, desgastado, destruido tanto que entró en desuso, con gran perjuicio para la institución y sus alumnos.

Esta situación preocupó a la Junta Administrativa, la cual puso especial atención en resolverla, hasta lograr la total restauración de la sala, a un costo de varias decenas de millones de colones.

El trabajo realizado en la Sala Magna, es de primera calidad. El restaurador, Don Raúl Aguilar Jiménez, quien trabajó en la restauración del Teatro Nacional y de la Catedral Metropolitana, aplicó los siguientes colores: para las paredes, verde; para los cielos, marfil; para fondo, relieves, marfil; para las columnas y barandas, marfil y para el escenario, blanco antiguo. La armonía de los colores dio un conjunto de belleza y finura delicada.

El mismo empeño se dedicó para restaurar las butacas faltantes conservando la originalidad de las existentes, lo cual fue posible, gracias al aporte del Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, la Municipalidad de Heredia, los diputados Luis Martínez, Víctor Julio Brenes y cientos de egresados del Liceo de Heredia y la Escuela Normal de Costa Rica.

En el marco de este espacio embellecido mediante el proceso de restauración se destaca un piano de cola, que luce en el escenario, obsequiado por la honorable señora Marcela Sánchez de Thompson, el cual está resguardado y protegido debajo del escenario. Destaca además el inmenso telón de tela aterciopelada que cubre el fondo del escenario y su parte frontal.



**Capitel restaurado
en una de las columnas centrales**

*Sala
Magna*

Junta Administrativa

Betty Sequeira Vargas de Martínez

Presidenta

Uladislao Gámez Solano

Vicepresidente

María Cecilia Campos de León

Secretaria

Edgar Víquez Víquez

Primer Vocal

Oscar Cerdas Arias

Segundo Vocal

Walter Acosta Campos

Director del Liceo de Heredia

Francisco Ml. Madrigal Salas

Tesorero Contador

Alvaro Carmona Beer

Amanuense

Ing. Jeni Villalobos Yannarella

Asesor externo

0000012

Monumento Histórico Cultural

Mediante el decreto N° 10, del 22 de noviembre de 1914, el Presidente Constitucional de la República Lic. Alfredo González Flores decreta:

"Suprímese el Liceo de Heredia y establece en su lugar en la misma ciudad, La Escuela Normal de Costa Rica, varones y señoritas.

El 3 de agosto de 1951, mediante de Ley 1337, se legaliza la existencia de la sección de segunda enseñanza que ha venido funcionando en la ciudad de Heredia, bajo el nombre de Escuela Normal de Costa Rica, dicha sección se denominará Liceo de Heredia y otorgará el título de Bachiller en Ciencias y Letras.

Por medio de la ley 6058, La Asamblea Legislativa de Costa Rica decreta:

Declárase "Monumento Histórico Cultural" el inmueble que ocupa el Liceo de Heredia".

Casa Presidencial, San José a los once días del mes de julio de mil novecientos setenta y siete.

Ejecútese y Publíquese

Daniel Oduber Quirós

El Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes

Guido Sáenz

*Sala
Magna*

Bibliografía

1. *Gómez Solano, Uladislao, 1998. Breve Historia de las instancias que a albergado el edificio del Liceo de Heredia, San José, Costa Rica. 40 p*
2. *Escuela Normal de Costa Rica, 1940. "La Escuela Normal en sus Bodas de Plata".*
3. *Imprenta Nacional, Diario Oficial "La Gaceta" 1914, 1951, 1977, San José, Costa Rica.*
4. *Meléndez Ch, Carlos, Notas sobre la Sala magna de la Escuela Normal, 1985, Heredia.*
5. *Dirección General de Edificaciones Nacionales, MOPT, Arq. Guido E. García Hernández, Recomendaciones para la Restauración del Liceo de Heredia, 1993.*

*Sala
Magna*

0000010

***Esta monografía ha sido posible, gracias a la estimable
colaboración de:***

Lic. Walter Acosta Campos - Dirección y Preparación

Kathia Fernández Ramírez - Levantado de Texto

Ana Lorena Azofeifa Zamora - Revisión general

Roberto Pacheco Vargas - Fotografías

*Heredia, Costa Rica - Diciembre del 2000
50 Aniversario del Liceo de Heredia*

*Sala
Magna*

0000009

*Este folleto fue impreso en los talleres de litografía
de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz, S.A.*

*1000 ejemplares
Diciembre, 2000
San José, Costa Rica*

0000000

CENTRO DE INVESTIGACION Y
CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL

Departamento de Historia

Resena histórica de la Sala Magna
de la Escuela Normal de Heredia

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Carlos Meléndez Chaverri

San José, Agosto 1987

A N E X O # 1RESEÑA HISTORICA DE LA SALA MAGNA DE LA ESCUELA NORMAL
(HOY SALON DE ACTOS DEL LICEO DE HEREDIA)

Por Carlos Meléndez Ch.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

INTRODUCCION:

La administración González Flores (1914-17) significó para la ciudad de Heredia una etapa de claro progreso urbano, pues el Presidente volcó buena parte de los recursos del Estado, a obras materiales en beneficio de la ciudad. Entre ellas están la planta física de la Escuela Braulio Morales, el edificio de Gobernación, Correos y Telégrafos, la planta eléctrica de la Joya, las aceras y bordes de las áreas verdes del Parque Central, los muros y barandas del jardín norte de la Iglesia Parroquial, etc. Pero sin lugar a dudas, la obra más relevante de todas fue la edificación de la Escuela Normal de Costa Rica.

Para ubicar adecuadamente esta edificación dentro del contexto nacional, es preciso no olvidarnos de que en 1910 un violento terremoto sacudió a la ciudad de Cartago. A consecuencia del mismo, se dictaron cuidadosas leyes relativas a las nuevas edificaciones, con lo ^{que} se abandonó, por ejemplo, las edificaciones de adobe. Cobraron mayor fuerza las edificaciones con madera aserrada, a menudo con paredes exteriores forradas con láminas de metal que adoptaban la figura de bloques de ladrillo, algunas de las cuales son todavía visibles en la ciudad de Cartago, cuyo efecto decorativo era el dar la visión de una obra de mayor solidés estructural. Queda, pues, marcada una nueva etapa en la tecnología constructiva, tras tan violento sismo, la que se aplicará lógicamente en la obra de edificación en Heredia, de la Escuela Normal.

DESPACHO VICEMINISTRA

-2-

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

LA ESCUELA NORMAL DE COSTA RICA:

Desde tiempos del Colegio de San Agustín en su cuarta etapa (1904-1905) y del Liceo de Heredia (1905-1914), había el interés por dotar a ese plantel educativo de un edificio adecuado al efecto. La acción cobró mayor fuerza cuando en 1906 se adquirió por parte de la Municipalidad, la propiedad donde habría más tarde de levantarse la Escuela Normal. El plano general fue levantado por el Ingeniero don José Fabio Garnier (1884-1956), a quien le tocaría en suerte asumir la dirección, más tarde, de dicha obra y ser además Director de la Escuela Normal (1936-1940).

Queriendo dotar a Heredia de un establecimiento educativo progresista, los hermanos González Flores, don Alfredo como Presidente de la República y don Luis Felipe como Subsecretario de Instrucción Pública, decidieron establecer la Escuela Normal de Costa Rica. Por decreto de 28 de noviembre de 1914, se suprime en Heredia el Liceo y se crea la Escuela Normal. Con ello surge la necesidad inmediata de dar inicio a la obra ya planificada. La misma era de considerable magnitud, y buscando que la misma fuese segura contra temblores y terremotos, se decidió edificarla mediante el empleo de una nueva técnica, similar al bahareque, pero en más de un sentido, mucho mejor. La obra se ejecutó mediante la construcción de una armazón de madera, que se recubría con tela metálica en ambos lados, sobre la cual se daba un empañetado de cemento alisado. Ello daba el efecto de una pared muy sólida, aun cuando su interior estaba vacío. La excepción la constituye la fachada exterior, en la que se empleó más bien el concreto reforzado, al menos en el primer piso. La Escuela Normal comenzó a funcionar el lunes 5 de abril

DESPACHO VICEMINISTRA

-3-

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

de 1915 en el recién construido edificio de la Escuela Braulio Morales, pero el 2 de agosto de ese mismo año, la Normal se instaló en su edificio propio, aun cuando el mismo no estaba terminado. La edificación estuvo a cargo de la Secretaría de Fomento, y la dirección en manos del Director de la Sección de Edificios Nacionales y diseñador de los planos originales, el Ingeniero Garnier Ugalde.

La obra fue ciertamente ostentosa para la época, hecho que explica que el Lic. Alejandro Alvarado Quirós, en una publicación de la época la llamase "el Palacio de la Escuela Normal.

El 28 de noviembre del mismo año, el celebrarse el acto de la primera graduación, éste tuvo que celebrarse en el primer patio de la entrada principal, pues no se había construido todavía el Salón de Actos.

Al estudiar nosotros en el Archivo Nacional, la parte incompleta de los planos originales del edificio en mención, caímos en el conocimiento de que no estaba prevista la obra en el proyecto original. Esto quizás sirva para explicar la razón, un tanto anómala a nuestro juicio, de por qué la Sala Magna está tan integrada al inmediato pabellón de aulas hacia el lado del sur. Fue ciertamente un modo de economizar en costos y de aprovechar el espacio, y así conseguir darle a dicha Sala mayor amplitud y capacidad en el número de personas dentro del recinto.

En la crónica periodística sobre la segunda graduación de estudiantes de la Escuela Normal, que se publicó en el periódico El Imparcial de diciembre de ese año, leemos.

DESPACHO VICEMINISTRA

-4-

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL

M. C. J. D.

"Si nuestra joya de dominguear, es decir, nuestro lujoso Teatro Nacional encanta con su regio foyer, la Escuela Normal posee el segundo salón del país. Ocupa el fin de la Escuela, y está situado en una parte alta a la cual se llega por suave ascenso disimulado por artísticas escalinatas que al edificio dan un aspecto de belleza clásica. Este salón es extensísimo y tiene cabida hasta para unas dos mil personas.

La dirección técnica, según se nos informó, ha estado al cuidado del competente ingeniero don José Fabio Garnier. El estilo es sencillo pero de gran gusto, es muy ventilado, pues tiene muchísima altura, bien clareado y de excelentes condiciones acústicas. Hacia el frente tiene un buen escenario y atrás una galería alta muy cómoda, cerca de la cual están los cuadros de distribución eléctrica, y en lo futuro una caseta para proyecciones.

Magníficas butacas sirven de asiento cómodo para el público y del blánquísimo cielo penden artísticos fanales que seguramente durante la noche deben darle un aspecto encantador.

Las paredes y cielos llevan un suave color verde que apenas se pronuncia y las superficies son todas mate, algunos filetes de oro rompen aquel conjunto en el cual sobresalen los caprichosos capiteles de las columnas".

Inteligente y sagaz es esta crónica, que enaltece a quien la escribió.

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

DESCRIPCION DE LA SALA:

La espaciosa Sala Magna tiene un estilo ecléctico, con cierta tendencia al sobrecargamiento ornamental, sin caer demasiado en el abigarramiento. Tiene un poco la orientación hacia el verdadero teatro, sobre todo en el coronamiento del escenario, donde están los medallones de Cervantes y Beethoven, y hace también pensar un poco, con el cornisamento de la parte central, en una edificación basilical.

La sala es rectangular, orientada de este a oeste y su costado este y norte, dá a la calle. En la gran sala, hay un doble juego de pilares, seis a cada lado del área central, sobre los cuales hay un cornisamento y más arriba ventanales y celosías de madera, que comunican al recinto gran señorío, sobre todo por su altitud.

Hay seis pares de ventanas al lado norte, que dá a la calle, y más arriba ventanales horizontales, de abrir, para mejorar la ventilación del recinto, y más de la iluminación consiguiente, actualmente no todas ellas en buen estado.

Igual distribución tienen las ventanas por el lado del sur, con la diferencia de que existe un par menos, que son sustituidas por la puerta de acceso que dá al interior de la Escuela. Originalmente desde allí, se accedía por un plano inclinado de la misma madera del piso, pero hoy se llega, tras subir una grada.

La puerta principal de acceso se halla, en el centro de la pared del lado este.

Por el exterior hay una especie de alero saliente de metal, para proteger de las lluvias. Una gran puerta de dos hojas y una grada, permiten llegar a un abierto semicírculo con piso de mosaico.

0000002

-6-

CENTRO DE INVESTIGACION Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO CULTURAL
M. C. J. D.

Es preciso subir cuatro gradas de cemento, para llegar al nivel del Salón, cuyo piso de madera, fue originalmente de cedro, pero en la actualidad es más bien de surá y cristóbal, no bien nivelado ni suficientemente tupido, hecho que denota cierto descuido en el trabajo de su colocación, hace más de dos décadas.

La sala tiene, podríamos decir, una gran nave central enmarcada por los pilares, y hacia cada lado, con el techo menos elevado, las laterales. Originalmente tenía sillas al estilo de las de teatro, con armadura de metal y madera en el piso. Las mismas se acomodaban en la siguiente forma. Las centrales en hileras continuas, quedando en el centro un amplio callejón, prácticamente desde el acceso de la calle hasta el escenario. En la misma forma ocurría desde el acceso interior, hasta los pasillos del lado norte.

Adosados a las paredes hay también, ajustados a los pilares centrales, falsos pilares, coronados como todo el conjunto, con capitales de tipo corintio, hechos de estuco. Por las paredes del lado sur, bajan por ellos los tubos de las canoas, situación que ha determinado el deterioro de algunos de ellos, la madera de los pilares es de cedro, y en general se hallan en buen estado de conservación.

Los cielos son de tablilla estriada de cedro, pintados de blanco y actualmente en buen estado de conservación. Cuelgan del mismo, en el puro centro del salón, unas piezas gruesas, al parecer de madera, bajo las cuales se hallan campanas de vidrio blanco, que ocultan los bombillos que alumbran el recinto. Hacia adelante y atrás, hay otras similares, pero de menor tamaño. Igualmente hacia los lados hay tres en cada lado, similares a las menores.

Las paredes del recinto fueron igualmente construídas como el resto del edificio o sea usando la tela metálica y su recubrimiento con cemento.

En la parte posterior del salón, o sea al lado de su acceso externo, se halla una pequeña galería, con barandales de madera torneada y pintada, a la que se accede por la esquina sureste, desde el interior del salón.

En el otro extremo, o sea al lado del oeste, se halla el escenario, con accesos laterales relativamente amplios, que sustituyen hoy a los originales, que eran mucho más estrechos. Hay además una base móvil de gradas, colocada en el medio, que es muy reciente. Entre el nivel del piso del salón y el escenario, en la pequeña pared frontal, había originariamente unos a modo de marcos rectangulares ornamentales, que adoptaban la forma de guirnaldas.

Contrasta hoy, y muy fuertemente, el colorido de la sala. Eso es debido a que se la quiso restaurar con muy mal gusto, y la obra fue detenida. La parte oriental del salón, muestra el colorido original, que es el que hay que respetar. La del lado oeste es la del atentado pictórico, de fecha reciente. Esto es muy importante para orientar el proceso de restauración de la pintura.